

La potencia del mito en procesos de biografización. Una experiencia con mujeres en prisión (Colombia)*

The power of myth in processes of biography. An experience with women in prison (Colombia)

A potência do mito em processos de biografização. Uma experiência com mulheres na prisão (Colômbia)

Gloria Estella Zapata Serna †



Fecha de recepción: 18 de octubre de 2023
Fecha de aprobación: 30 de abril de 2024

Citar como: Zapata Serna, G. E. (2024). La potencia del mito en procesos de biografización. Una experiencia con mujeres en prisión (Colombia). *Análisis*, 56(106), 72-85. <https://doi.org/10.15332/21459169.9021>

Resumen

El objetivo del artículo es mostrar la potencia del mito para llevar a cabo procesos de biografización. Sus ventajas y efectividad en estos procesos fueron comprobadas en el trabajo con mujeres privadas de la libertad del complejo carcelario y penitenciario Pedregal, en la ciudad de Medellín, a partir del Programa Investigativo Vidas en Transición. Vulnerabilidad, Institución y Derechos, desarrollado por la Universidad Pontificia Bolivariana en alianza con otras universidades locales y extranjeras. Mediante un laboratorio en el que se instala el mito: El Minotauro y en una adaptación para este ejercicio, se identifican motivaciones

*Este artículo se realiza en el marco del proyecto de investigación: "Vidas en transición, otras biografías: Del etiquetado a futuros singulares de individuos privados de la libertad y excombatientes en procesos de reintegración y reincorporación." Fase V, con un enfoque en investigación-creación, vinculada al Programa de Investigación: Vulnerabilidad, Institución y Derechos (en curso). Ejecutoras: Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Autónoma Latinoamericana, Universidad Católica de Oriente, Colombia; Universidad de Murcia, España; Universidad Católica de San Pablo, Perú; Université du Québec à Montréal, Canadá (actualmente en curso).

†Universidad Pontificia Bolivariana. Correo: gloria.zapata@upb.edu.co. ORCID: 0000-0003-4667-6316.

por la narración y la biografización en las participantes, sobreponiéndose a diferentes situaciones que las hacen vulnerables narrativamente y que, incluso, se refuerzan con el encierro. El biografiarse, gracias al mito, permite a las mujeres privadas de la libertad lograr escuchar la narración, realizar el performance y su transliteración. También, reconocerse y reconocer a los demás, retomar la confianza en sí mismas, y pensar en otra oportunidad. El mensaje es claro: no son monstruos como se hace ver al Minotauro que aparece en el mito, son personas que están en busca de recobrar su dignidad.

Palabras clave:

mito, biografización, mujeres privadas de la libertad, laboratorio, vulnerabilidad narrativa.

Clasificación JEL: I31

Abstract

The purpose of this article is to show the myth power to carry out biographizing processes. Its benefits and effectiveness in these processes was proven in the work with women deprived of liberty in the El Pedregal Prison and Penitentiary Complex in the city of Medellin, from the research program Lives in Transition. Vulnerability, Institution and Rights of the Universidad Pontificia Bolivariana in association with other local and foreign universities. By means of a laboratory in which the myth The Minotaur is installed, and in an adaptation for this exercise, it is possible to identify in the participants their motivation for narration and biography, overcoming different situations that make them narratively vulnerable, which are even exacerbated by their confinement. Biographing themselves, thanks to the myth, which as a medium manages to lead women deprived of their liberty to listen to it, to perform and transliterate it, allows them to recognize themselves, to regain their self-confidence, to recognize others and to allow themselves to think of another opportunity. Its message is clear, they are not monsters as the Minotaur that appears in the myth is made to look like, they are in search of regaining their dignity.

Keywords:

myth, biography, women deprived of liberty, laboratory, narrative vulnerability.

JEL classification: I31

Resumo

Este artigo tem como objetivo mostrar o poder do mito para a realização de processos de biografização. Suas qualidades e eficácia nesses processos foram comprovadas no trabalho com mulheres privadas de liberdade do Complexo Carcerário e Penitenciário El Pedregal, na cidade de Medellín, a partir do Programa de Pesquisa Vidas em Transição. Vulnerabilidade, Instituição e Direitos da Universidade Pontifícia Bolivariana, em parceria com outras universidades locais e estrangeiras. Por meio de um laboratório no qual é instalado o mito do Minotauro, e adaptado para este exercício, foi possível identificar nas participantes a motivação pela narração e biografização, superando diferentes situações que as tornam vulneráveis narrativamente, as quais são até mesmo exacerbadas pelo seu encarceramento. O processo de biografiar-se, mediado pelo mito, que, como ferramenta, conduz as mulheres privadas de liberdade a ouvi-lo, realizar a performance e sua transliteração, permite-lhes reconhecer-se, retomar a confiança em si mesmas, reconhecer os outros e se permitir pensar em uma nova oportunidade. A mensagem é clara: elas não são monstros como o Minotauro do mito, mas sim pessoas em busca de recuperar sua dignidade.

Palavras-chave:

mito, biografização, mulheres privadas de liberdade, laboratório, vulnerabilidade narrativa.

Classificação JEL: I31

Introducción

“En principio era el verbo” comenzaba el evangelio de San Juan y, por el verbo —el (lógos) — todo fue hecho. Sin embargo, en la tradición griega, siguiendo a Hesíodo, “en el principio fue el caos” y cuando ese caos se convirtió en un universo ordenado, el , kósmos, la mente humana trató de explicarlo también mediante el , mediante la elaboración del relato mítico. Este relato fue tan maravilloso que trascendió la época y la mentalidad para la que fue concebido e impregnó todas las manifestaciones artísticas de lo que se ha denominado “cultura occidental”. Desde la música hasta la literatura, pasando por las artes plásticas o el cine. Como no podía ser de otra manera, la mitología también ha dejado una huella en nuestras lenguas. Al fin y al cabo, la lengua es el con el que seguimos explicando y relacionándonos con el mundo (Enrique Ignacio Benavent Morales, Nerea Benavent Peiró, 2018).

Desde el año 2018, el Grupo de Investigación sobre Estudios Críticos y Epimeleia de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) de Medellín, en alianza con otras universidades locales y extranjeras —Universidad de San Buenaventura (USB), Universidad Católica de Oriente (UCO) y Universidad de Murcia (UMU)—, plantearon y desarrollaron, sin interrupción, el Programa de Investigación Vidas en Transición. Vulnerabilidad, Institución y Derechos. Este programa contempló una serie de fases de investigación, ya finalizadas (I, II, III y, IV)¹ , y un *laboratorio biográfico-performativo* —en adelante, el laboratorio—. Este se entiende como un espacio intencionalmente creado, acondicionado y controlado para la cocreación, donde no hay lugar al error, dado que sus participantes están en pie de igualdad y tienen la libertad de expresarse o no durante su desarrollo. Estos proyectos cuentan con el apoyo de la Agencia Colombiana para la Reincorporación y la Normalización (ARN) y el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (IMPEC), entre otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales. El Programa de Educación Integral y Cambio de Vida (PEC) del complejo carcelario y penitenciario Pedregal de la ciudad de Medellín está integrado por 294 hombres y mujeres; adicionalmente, 31 excombatientes y 14 hombres y mujeres del sistema de responsabilidad penal para adolescentes, en asocio con el Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación (CEPAR), la Subsecretaría de Derechos Humanos y la Secretaría de la No-Violencia, de Medellín.

En el marco de la fase IV *Marcos de representación del conflicto armado, el delito y el llamado a la no-violencia: laboratorio biográfico-performativo*, específicamente, en el ciclo denominado *El laberinto de las palabras humanas*, el Grupo instala el Minotauro, un mito, que, en su significado lingüístico, es una “historia ficticia o personaje literario o artístico que encarna algún aspecto universal de la condición humana” (Real Academia Española, s.f., definición 2). En palabras de Lévi-Strauss (2011),

¹Fase I. Proyecto *Modelos de reintegración y resocialización en Colombia: un análisis comparativo de la prevención del delito*, el cual se enfocó en los factores de vulnerabilidad socioeconómica. Fase II. Proyecto *Modelos de reintegración y resocialización en Colombia: un análisis comparativo de la prevención del delito*, orientado a identificar los factores de vulnerabilidad socioeconómica. Fase III. Proyecto *Reintegración comunitaria: propuesta de metodología biográfica-narrativa*, dirigido a la prevención del delito mediante la superación de condiciones de vulnerabilidad de las personas en proceso de reintegración del Grupo Territorial Paz y Reconciliación de Medellín y del complejo carcelario y penitenciario El Pedregal. Fase IV. Proyecto *Marcos de representación del conflicto armado, el delito y el llamado a la no-violencia: laboratorio biográfico-performativo con excombatientes en procesos de reintegración y de reincorporación, personas privadas de la libertad, pospenados y personas del Programa Párceros, en Medellín, Colombia*.

[U]n mito se refiere siempre a acontecimientos pasados: “antes de la creación del mundo” o “durante las primeras edades” o en todo caso “hace mucho tiempo”. Pero el valor intrínseco atribuido al mito proviene de que estos acontecimientos, que se suponen ocurridos en un momento del tiempo, forman también una estructura permanente. Ella se refiere simultáneamente al pasado, al presente y al futuro. (p. 232)

A su vez, Montero (2017) señala, que el mito justifica un orden establecido, legitimando una estructura social, instituciones, operatividad, relaciones y lugar que se ocupa (p. 2). A través del mito El Minotauro, el Grupo identifica el interés de las participantes por expresarse, teniendo en cuenta que algunas de ellas se auto reconocen desde emociones como: miedo, temor, ansiedad y se identifican como “retraídas”, por no saber leer ni escribir. Sin embargo, ellas dejaron de lado las barreras y llevaron a cabo el ejercicio, al narrar sus relatos de vida y permitir conocer contextos, realidades y circunstancias que suscitan la reflexión en torno a su vida antes, durante y en su preparación para la transición después de la prisión. Es decir, el momento de lo que, en palabras de Emptaz (2023), significa estar afuera. Por lo anterior, el Grupo considera el mito El Minotauro, como una herramienta potente para trabajar la narrativa y la performatividad, para revelar raíces, extrañamientos y restricciones colectivas de la memoria personal. A través de la escucha, la representación y la transliteración de este mito, las participantes motivadas se expresaron corporalmente y se narraron, es decir, dejaron aparecer sus historias.

Esto se logra gracias a que el mito goza de credibilidad, lo que transporta a las personas fuera de la científicidad y la racionalidad, para darle lugar al cuestionamiento, la interpelación y la duda. Asimismo, el mito en su carácter narrativo sirve de unidad de análisis que permite entender al ser humano en su actividad social, a ese otro en su complejidad, pues lo narrado es experiencia humana transformada en significación.

Según Brooks (2006):

Las narraciones no se limitan a contar sucesos, sino que les dan forma, un sentido, argumentan su importancia, proclaman sus resultados. Y para hacerlo, necesariamente defienden algún tipo de “punto de vista” o perspectiva, por muy oculto que esté, incluso para los propios narradores.² (p. 13)

La narración se constituye entonces en una necesidad humana, se trata incluso del “derecho a narrar”³ (Said, 1984; Martin Weegemann, 2016), lo que para Barbara Hardy (1968) es un acto mental fundamental y primario que se extrae de la vida. En este sentido, narrar es una práctica que nos singulariza y nos permite habitar el mundo con autoafirmación. De igual forma, nos conecta y nos hace posible construir en colectivo. Pero esta práctica no es fácil, existen dificultades al narrarnos, por ejemplo, la ausencia de alguien a quien narrarle. En este contexto, se destaca la potencia del mito por su gran capacidad para generar acción y, con esto, lograr que las participantes materialicen su relato autobiográfico.

²Traducción del autor

³El término fue acuñado en 1984 por Edward Said, académico de la Universidad de Columbia. El autor escribió el ensayo “Permiso para narrar”, en *The London Review of Books*, en 1984, donde abordó la guerra de Israel contra Líbano. Su postura se refiere a la forma en que esa guerra fue relatada y defendida en Occidente, en favor de la causa israelí. La frase se refiere al hecho de que a Israel y a sus defensores se les concedió el *derecho a narrar* la guerra desde la perspectiva e intereses de Israel. A los palestinos, por el contrario, se les negó tal derecho, es decir, no contaron con defensores y no se les permitió narrar su versión de la crisis. Asimismo, esta frase ha sido utilizada por Martin Weegemann en su libro titulado *Permission to narrate* (2016), teniendo como subtítulo “Explorations in group analysis, psychoanalysis, and culture”. Este se refiere a la *terapia conversacional*, como una oportunidad para que los *yoes* silenciados —o esa parte del yo que ha sido silenciada— puedan verbalizarse. La terapia conversacional es una forma de conceder permiso para narrar la propia vida, después de que esa vida —o esa parte del yo— haya sido silenciada. Este es el caso de las mujeres privadas de la libertad, abordado en este estudio.

La experiencia con las mujeres participantes del complejo penitenciario y carcelario El Pedregal —en adelante las narradoras— permite concluir que, la potencia narrativa y el performance del mito logra revertir las limitaciones que hacen vulnerables a estas mujeres: el analfabetismo, los prejuicios, los estereotipos, los temores, la falta de acceso a recursos, etc. Estas condiciones de vida se refuerzan en el encierro, pero que, en los laboratorios, hace posible la narración de su propio laberinto, entendido como un “lugar formado artificiosamente por calles y encrucijadas, para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida” (Real Academia Española, 2024, párr. 1). Así, estas mujeres pueden identificar en sus relatos, elementos que, a la luz de su proceso de resocialización, avivan una importante reflexión en cuanto a su mejoramiento, con el propósito de que dicho proceso sea transformador de vidas⁴.

Dicho de otra manera, este ejercicio consigue darle la palabra a un rostro, reconocerlo y ser parte de la escucha activa de su narración y performatividad. El no permitírnoslo ni permitírselo a otros, aumenta nuestra vulnerabilidad, nos hace vulnerables narrativamente. Al respecto, Rincón y Ruiz (2021), aseguran que “la distribución diferencial de la precariedad configura una vulnerabilidad narrativa que erosiona la biografización de la propia existencia y la posibilidad del vínculo social” (p. 1350).

Annie Ernaux, premio nobel de literatura de 2022 y precursora de la autobiografía, afirma que la escritura es una acción de carácter político, pues permite que el ser humano reconozca la desigualdad social. Asimismo, identifica al lenguaje como “un cuchillo” que sirve para “rasgar los velos de la imaginación” (Uniandinos, 2022). En esta misma línea, Arendt (2001) advertía como en el campo, la selva y la cárcel, escenarios particulares, se albergan muchas historias, que merecen ser contadas y sujetos ocultos que necesitan ser develados, pues, una vez estas historias se narran y son escuchadas, se dan transformaciones humanas que aligeran cargas y que dan lugar a nuevas oportunidades, es decir, “una nueva vida” (Zapata-Serna, 2022, pp. 6 y 11). Este es el propósito mayor de los laboratorios.

En consecuencia, a lo largo del desarrollo del laboratorio, se ha comprobado que, a pesar de las circunstancias que rodean a las personas privadas de la libertad — las cuales las mantienen en actitud de prevención y recelo—, la instauración del mito El Minotauro logra generar confianza, sensibilizar y hacer despertar el interés en la narración de su propia vida, en este caso, de su propio laberinto.

Estas reflexiones se centran en las mujeres-narradoras, dado que, uno de los objetivos centrales de investigación es conocer cómo las experiencias de la vida, en concreto, la llegada a la prisión, el encierro y la transición hacia la salida de Pedregal, no tienen las mismas consecuencias para las mujeres que para los hombres. En particular, las mujeres, en su mayoría, son madres cabeza de familia, víctimas de violencia a lo largo de su vida, y se encuentran recluidas por delitos relacionados con el tráfico de estupefacientes, concierto para delinquir y hurto (Ruiz, 2019). Al biografiarse, las narradoras dejan visibles situaciones que generan pautas de entendimiento de la resocialización, con perspectiva de género, lo cual posibilita integrar estrategias y políticas públicas más ajustadas a la realidad y las necesidades de la población interna de una prisión. Con esto, se establece la importancia de motivar a biografiarse, dado que la narración permite el acceso a la realidad, al conocimiento y al deber ser de la resocialización. Así, el mito se considera el mejor camino para su detonación.

De acuerdo con lo anterior, este artículo destaca la potencia del mito en la biografización de un grupo de mujeres privadas de la libertad. Además de la introducción, se presenta, en una primera parte, el mito y su valor narrativo. Luego, en una segunda parte, la metodología fundamentada en el mito El Minotauro y se

⁴Se entiende por *resocialización transformadora*, un proceso planteado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos para las personas privadas de la libertad. En esta perspectiva, no solo se trata de cumplir la pena establecida como responsable de la comisión de un delito, sino que el tiempo de privación de la libertad debe ser una oportunidad de transformación de la vida y superación de las condiciones que, posiblemente, originaron la comisión del delito. De esta manera, se debería lograr volver a la interacción social, materializando una nueva vida.

lleva a cabo su transliteración en el curso del ciclo del laboratorio. La tercera parte, expone el análisis de las biografías de las narradoras, resultado del proceso de introyección y transliteración del mito. Finalmente, se plantean algunas conclusiones.

El mito y su valor narrativo: medio de biografización

Existen métodos para resignificar las vivencias humanas, nombrar lo innombrable y para interpretar y reinterpretar las experiencias. Algunos vías de resignificación son el teatro, la música, la danza y la narrativa. Estos posibilitan y facilitan la representación de una situación, mediante un lenguaje más artístico, literario o la creación de una obra propia o colectiva, en el marco de la lectura de detalles vivenciales. En el caso de la narrativa y el mito propiamente, se resalta su riqueza y flexibilidad para contar de otra manera, para darle sentido a la realidad de formas diferentes a los estándares establecidos, por ejemplo, la rigidez de las declaraciones en orden cronológico que rinden muchas personas procesadas por la comisión de un delito. Gracias a los personajes que existen en los mitos, es posible contar la propia historia de manera menos dolorosa. Esto ocurre, en esencia, cuando hay un compartir, una interacción y una reconstrucción identitaria.

La expresión en la narración del mito representa un método, que “[P]ermite que las voces de las personas se escuchen de una manera más auténtica” (Hatch y Wisniewski, citado en Heikkinen, 2002, p. 18)⁵. Esta expresión dota de sentido al presente, sin olvidarse del pasado y de la posibilidad de tener una mejor vida. A través del mito, se construye el conocimiento, gracias a múltiples y variadas narrativas, que se salen de un modelo universal y homogéneo (Heikkinen, 2002), al privilegiar el valor del conocimiento situado, el contexto de campos sociales diversos y sus vínculos con los sujetos.

Según Lévi-Strauss (2011, p. 233), “el mito es lenguaje”, en sí mismo, el mito tiene gran poder, ya que su sustancia “no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la historia relatada” (p. 233). El mito ofrece explicaciones imaginarias ante preguntas que una cultura no puede contestarse. Al transmitirse a lo largo del tiempo, puede ser contada en cualquier lengua sin perder su esencia, en virtud de la independencia de su legado material, lo que le permite servir como referente de nuevos universos.

Como lo señalaba Lévi-Strauss (2011), el mito hace que la humanidad se pregunte por temas trascendentales, por ejemplo, el origen de todo, la muerte, la libertad, el otro, etc. También, centra la reflexión y el diálogo en temas antagónicos: el bien y el mal, la luz y la oscuridad, la libertad y la prisión, la vida y la muerte. En ese sentido, el mito abre el diálogo en torno a temas que generan resistencia, al develar escenarios que parecen irreconciliables. Sin embargo, a partir de los elementos que el mito instala, siempre es posible encontrar salidas y puntos de encuentro.

Precisamente, todas estas propiedades que tienen los mitos como expresión narrativa motivaron al Grupo a incorporar El Minotauro como parte del *laberinto de las palabras humanas*. Así, se brinda la posibilidad a los participantes de la sesión de conocerlo mediante la escucha, el performance y la transliteración. Como resultado, las personas apropián y se vinculan al mito, desde sus propias vivencias. De igual manera, a partir de este construyen su propio mito. Así, logran biografiarse y vincular, en su mayoría, las vivencias previas al ingreso, durante y lo que anhelan después de la prisión.

A propósito de esto, Delory-Momberger (2014) señala que el trabajo biográfico y el proceso de biografización pasan por intermediarios, mediaciones e incluso por medios. A lo largo de la vida, las personas reúnen una serie de conocimientos que constituyen una reserva para la creación de una estructura de interpretación de experiencias pasadas, presentes y, aún más, una anticipación a lo que está por venir

⁵Traducción de la autora.

(Schütz y Luckmann, 1979-1984). Asimismo, los intermediarios, en este, el Grupo es el interesado en crear una metodología acorde con las necesidades de los participantes y que busca, entre otras cosas, que se supere la vulnerabilidad narrativa y las personas puedan biografiarse. Para esto, el Grupo diseña un laboratorio como estrategia de mediación y, en el marco de una de las sesiones, se instala el mito El Minotauro, que es, en sí mismo, el medio. De esta manera, una vez todo está dispuesto, las mujeres y hombres privados de la libertad se enfrentan a la especificidad del medio, que actúa como activador y lleva a las personas, como narradoras, al más alto grado de creatividad en la construcción de su propio relato, esto es, su propia biografía.

Metodología

Primero, es necesario entender qué es un *laboratorio biográfico performativo de vidas en transición*, ya que esto da paso para entender el mito El Minotauro, como medio-activador para que las mujeres privadas de la libertad lleven a cabo su biografización. Asimismo, se identifican algunos elementos del mito como: el hilo mágico, el espejo, la antorcha, las puertas y las llaves. Estos representan detonantes de situaciones claves en la narración y, al mismo tiempo, constituyen guías de transformación.

El mito y su valor narrativo: medio de biografización

Un *laboratorio biográfico performativo de vidas en transición* es el método creado por el Grupo para hacerle frente a las múltiples necesidades del programa investigativo, luego del análisis de los resultados del trabajo de campo. El término *laboratorio* está cargado de significados, ya que responde a la urgencia de brindar un espacio para la experimentación: donde el error no sea castigado, donde la libertad de crear esté siempre presente y donde todos los participantes estén en posición horizontal. De esa forma, tanto investigadores como participantes, interactúan activamente del laboratorio. El componente *biográfico* reconoce la importancia de la narración en nuestras vidas y la necesidad de hacerle frente a la vulnerabilidad, denominada por el Grupo como “vulnerabilidad narrativa”. Justamente, en el 2018, se identificó que muchas personas se sentían en la imposibilidad de narrarse, esto, por múltiples factores, entre estos: el analfabetismo, las condiciones externas (el encierro, la falta de materiales, las prohibiciones del lugar, el estado anímico), los prejuicios y estereotipos. Todo estos condicionamientos se refuerzan por los marcos de representación (Zapata-Serna, 2022, p. 9).

Ahora bien, el componente *performativo* se refiere al desarrollo de la narración a través de la escritura, pero también, mediante el contacto de lo representado. Al nombrar, se pasa a la acción y se afianza la reflexividad. De igual manera, este componente amplía el campo de las prácticas biográficas y los procesos de construcción de la persona que narra, lo que permite crear nuevas realidades y otros mundos posibles. En conjunto, lo performativo lleva a la interacción, la identidad, el cuerpo y el yo, esto es, un abordaje más integral de lo humano.

Finalmente, el nombre del laboratorio se completa con las palabras: *de vidas en transición*, lo que significa que, a pesar de ser todos diferentes, somos también iguales. Esto se comprende con la idea de transición, ya que todos pasamos por estos procesos, aquellas mutaciones profundas en todas las esferas de nuestra vida, las que nos suscitan nuevos comienzos y desafíos que se generan como nuevas capacidades que nos permiten gerenciarlas. Según Contreras (2012), “una transición representa una etapa de cambio, entre una experiencia y otra, que trae como resultado un desarrollo en la vida de la persona” (p. 20).

Como se indicó, este diseño metodológico surgió en los laboratorios del Programa de Investigación Vidas en Transición: Vulnerabilidad, Institución, Derechos: primero, las palabras cruzan la vida; segundo, las palabras a lo largo de la vida y, específicamente el tercero, el laberinto de las palabras humanas. Cada

laboratorio cuenta con ocho sesiones: la cero es de apertura y la última de cierre. Desde el año 2018 y hasta la fecha, se ha utilizado la metodología con diferentes poblaciones, a manera de ciclos: personas en proceso de reintegración con el Grupo Territorial Antioquia-Chocó, la ARN, el Ministerio de Justicia y el Grupo Territorial Paz y Reconciliación de Medellín; personas privadas de la libertad, en alianza con el Programa PEC del complejo carcelario y penitenciario Pedregal, sesión hombres y mujeres y, finalmente, jóvenes del Programa Parceros de la Secretaría de la No-Violencia de la Alcaldía de Medellín (CEPAR). El análisis de datos y las reflexiones que se exponen en este artículo hacen parte de los resultados específicos con personas privadas de la libertad, en el primer semestre 2023. A continuación, se describe el mito El Minotauro, desde su significado para el Grupo y el interés que representa para el Laboratorio.

El mito El Minotauro

A partir de cuestionamientos en torno a la potencia del mito en la estimulación de la escritura y el relato de nuestra propia vida, el Grupo incluyó el mito El Minotauro, en una adaptación en nueve escenas, generada por la investigadora Adriana Ruiz⁶, en colaboración con el equipo de trabajo. Este ejercicio implicó revisar las versiones existentes para plantear una adaptación, realizar pruebas previas y, posteriormente, llevarla a los grupos de mujeres y hombres de la prisión.

La versión del “Minotauro”, adaptada por el Grupo, presenta algunas variaciones intencionadas, pues, en la historia clásica, el laberinto —uno de los escenarios fundamentales en la historia— se describe con una entrada y una única salida. Sin embargo, para las reflexiones que se busca generar entre los participantes, el laberinto tiene una entrada y múltiples salidas posibles. De igual manera, en esta adaptación, se otorga mayor protagonismo a las figuras del “Minotauro”, Ariadna y su hilo mágico, y se oculta un poco el papel del héroe habitual, es decir, Teseo.

La historia del Minotauro es un mito cargado de valiosos elementos que conectan a las personas con la vida cotidiana y la realidad que nos circunda. Además, este relato permite que nos veamos reflejados en él. Cada escena es una guía para pasar por el corazón, hacer memoria y pensar en los hechos traumáticos que ocurren en la vida. Los afrontamientos vinculan el carácter y los valores que son soporte en las situaciones difíciles que la vida nos presenta; al mismo tiempo, revela las fortalezas y competencias con las que contamos como seres humanos para asumirlas y resolverlas.

En la presentación e instalación de la sesión, el Grupo inicia con el saludo, se hace la lectura del manifiesto ético, espiritual y metodológico. En este último, se describe el laboratorio y sus objetivos. A continuación, se firman los consentimientos informados, que garantizan a las personas participantes su derecho de expresarse o de quedarse en silencio, compartir o guardarse todo para ellas. También, este documento enfatiza en manifestar a las personas el porqué de la presencia del Grupo y lo valioso de ellas en el desarrollo de las actividades. Esta primera parte se cierra con un gesto de cuidado, el cual invita a hacernos responsables del cuidado no solo de cada una de las partes que compone nuestro ser (oídos, mente, boca, manos, etc.), sino de lo conocido y desconocido, el medio ambiente y también de los demás. Todas estas son partes fundamentales de cada día de encuentro.

Más adelante, se introduce el mito El Minotauro, el cual, en palabras de Ruiz (2019), es una historia sobre laberintos y una criatura fascinante. Esta es encerrada en un laberinto construido expresamente para él. El Minotauro era mitad animal y mitad ser humano, fruto del amor de la reina Pasifae con un toro blanco. Una mujer y un animal, una unión que rompió con las leyes de la naturaleza. Como consecuencia de ese hecho, el rey Minos, esposo de la reina, contrata a Dédalo, el arquitecto para que construya un

⁶Profesora-investigadora de la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas de la UPB, Medellín. La profesora dirige el Grupo de Investigación sobre Estudios Críticos de la Facultad de Derecho, adscrito a esta misma universidad.

laberinto oscuro con una entrada y del cual fuera imposible salir. Allí se encierra al Minotauro, pues, el rey Minos, lo que busca es olvidarse de él.

En el mito aparece una mujer llamada Ariadna, hija del rey Minos y de la reina Pasífae, o sea hermana del Minotauro. Ella es quien custodia el laberinto y a su rehén, el Minotauro. Con su ovillo de lana, Ariadna ayuda a Teseo, un héroe legendario, a entrar y a salir del laberinto. Dentro del laberinto están los espejos que permiten mirarse a sí mismo y también a los demás. También se incluye en la historia una antorcha que sirve para iluminar el camino dentro del laberinto y, por supuesto, están las llaves, un objeto para abrir puertas.

De manera simbólica, el hilo de Ariadna se convierte en el “salvoconducto” para volver a la vida, a la luz, a la libertad y a nosotros mismos. Al entrar al laberinto, ella confronta al Minotauro y, estando allí, le da de comer. El alimento simboliza la posibilidad de sobrevivir a la soledad y al encierro. Para el ejercicio, se propone alimentar al Minotauro con palabras humanas. Finalmente, gracias al hilo mágico de Ariadna, logra salir del laberinto.

A medida de la narración y el performance del mito El Minotauro, se hace énfasis en elementos que refuerzan la potencia del mito y que dejan grandes mensajes y líneas de trabajo personal. Estos son: el hilo mágico, los espejos, la antorcha, las puertas y las llaves. En la transliteración del mito, estos hacen parte de la reflexión de las participantes e incluidos en su biografización.

Así, luego de escuchar, sentir y representar el mito El Minotauro, se propone una transliteración. Como lo expresa Ricoeur (2013),

En primer lugar, vamos a cruzar esta zona crítica con el fin de repensar de manera diferente esta relación demasiado rudimentaria y directa entre historia y vida, repensándola de tal forma que la ficción contribuya a hacer de la vida, en el sentido biológico del término, una vida humana. (p. 181) La transliteración de las participantes se realiza, sin embargo, compartirlo o no con el grupo es una decisión personal.

Elementos del mito El Minotauro

El hilo mágico, el espejo, la antorcha, las puertas y las llaves son elementos de mucha importancia en el mito El Minotauro. Estos elementos van apareciendo en diferentes pasajes de la historia. Desde una perspectiva funcionalista, estructuralista y simbólica, es posible comprender el mito, no solamente desde su lenguaje simbólico (ritual) y, como parte de una estructura social, en la cual se enmarca, sino también desde su función social, esto es, su pertinencia para cierta comunidad. Dicha función se identifica en un acercamiento estrecho con los miembros de la comunidad específica: las personas privadas de la libertad. Las participantes muestran conexión con su propia historia, realizan reflexiones y las plasman al biografiarse.

El hilo mágico

El ovillo de hilo de Ariadna es un elemento clave dentro del mito. Según la versión original, Teseo desenrolla la cuerda de hilo de Ariadna, mientras avanza hacia el interior del laberinto donde estaba el Minotauro. Una vez en un punto central de este, luego de cumplir la misión de matar al monstruo, puede regresar volviendo a enrollar el hilo. Así, encuentra sin problemas la salida del laberinto. El hilo permite el ingreso y la salida del laberinto, lo que representa un soporte de confianza. Para el Laboratorio y, como quedó plasmado en los trabajos del artista Suite Vollard, “el hilo es representado como elemento de vida, astucia e intelecto, que da anhelo y proporciona un vital soporte en el que se sustenta el ser humano en la existencia” (Bellido-Márquez, 2022, p. 173)

El espejo

El espejo es un objeto cargado también de mucho simbolismo. Se asocia con la magia, el poder de adivinar, la retrospección, la religión, en fin, se utiliza con múltiples propósitos. Un colombiano privado de la libertad en Inglaterra, en una carta escrita por él en 1978, se refiere a este objeto de la siguiente manera:

A un espejo me miro y él me confirma de que aún estoy en este mundo. Lo que mis ojos ven le cansan, cuanto más vemos más quisiéramos ver, son ventanas sin barrotes y a través de esta pequeñez penetran mundos, montañas, ríos, astros; vemos el polvo, el paisaje, el oriente, vemos el punto, el color, todo se nos escapa y lo enmarcamos. En el silencio hay voces, hay consejos. En un suspiro hay una vida, pero no vemos sino el presente. (Calle, 2023, p. 78)

En el Laboratorio y, particularmente, en el mito El Minotauro, el espejo permite que los participantes se miren así mismos y a los demás para reconocerse como humanos, merecedores de una segunda oportunidad.

La antorcha

Según la RAE (s.f.), la antorcha está compuesta por un hacha, una vela de cera, grande y gruesa, generalmente, de prisma cuadrangular y con cuatro pabilos. Se usa para designar al sol, la luna y otros astros. Esta se utiliza como norte y guía del entendimiento. En síntesis, la antorcha simboliza la luz y permite ver y sentirse en seguridad. Para el Laboratorio, la antorcha es también sinónimo de libertad. Con esta, se logra encontrar la salida, esa que te saca del encierro y te lleva a recuperar lo que tanto se anhela: la libertad.

Las llaves

En uno de sus significados, una llave es un instrumento, comúnmente metálico, que, introducido en una cerradura, activa el mecanismo que la abre y la cierra (RAE, s.f.). En un lenguaje más simbólico, las llaves dan poder, autoridad y conocimiento. En este sentido, quien las porta, se siente empoderado, lo que le genera un cambio de actitud frente a la realidad que lo rodea. En el Laboratorio, las llaves simbolizan todas esas potencias que cada ser humano tiene y que puede activar en su beneficio, lo que crea nuevos mundos y caminos posibles. Esas llaves son las que nutren esa preparación a la salida de la prisión. En principio, las participantes se sienten vacías, pero, luego, con la escucha, el performance y la transliteración del mito, logran identificar capacidades ocultas, que se transforman en herramientas para enfrentar ese momento tan temido y, a la vez, tan anhelado, estar fuera de la prisión.

Las puertas

Según la RAE (s.f.), una puerta es un “agujero o abertura que sirve para entrar y salir por él”. A partir de este significado, en el contexto del mito El Minotauro, la puerta cobra un gran valor, pues es la posibilidad de darle desenlace a lo que representa un laberinto. Aquel “lugar formado artificiosamente por calles y encrucijadas, para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida” (RAE, s.f.). En la adaptación que se realiza para el laboratorio, el laberinto tiene muchas puertas de salida, a diferencia de la versión original.

Los hallazgos

Como se mencionó en la parte introductoria de este texto, el hallazgo principal de esta reflexión fue descubrir la potencia del mito en procesos de biografización en la prisión, con un grupo de mujeres recluidas en el complejo carcelario y penitenciario Pedregal de la ciudad de Medellín. La adaptación del mito El Minotauro, desde su presentación, escucha y performance, muestra como estas personas, a pesar de su

encierro y su vulnerabilidad narrativa, logran sobreponerse y realizar la transliteración, como una forma de biografiarse.

Es difícil describir lo que El Minotauro, un mito, intencionalmente seleccionado por el Grupo, logra despertar en las narradoras. Ellas respondieron afirmativamente a cada uno de los pasajes de su relato, que las estimuló y las condujo a importantes reflexiones plasmadas en su transliteración. Estas fueron compartidas, algunas en físico y otras de manera oral.

Asimismo, el valor del mito como herramienta de biografización se remarcó en su capacidad de recordación, pues, a pesar de que este se presentó solo en una de las sesiones del Laboratorio, este quedó grabado en las participantes durante todo el ciclo y se constituyó en un referente permanente en las demás actividades y reflexiones propuestas. Siempre se retomó y relacionó de alguna manera, muy particularmente, a través de sus elementos, tales como el hilo mágico, el espejo, la antorcha, las llaves y la puerta. Durante las sesiones, era recurrente escuchar expresiones en las participaciones, tales como: así como el hilo de Ariadna, mis Ariadnas son [...], este laberinto en el que estamos, estas son mis llaves, se abrirá la puerta [...], entre otras.

Específicamente, las participantes establecieron relación entre algunos de los elementos del mito y personas cercanas y experiencias propias, con lo cual se definieron ciertos temas de reflexión en torno al proceso de resocialización de las personas privadas de la libertad. En el caso del laberinto, llamado también por alguna de las participantes “peregrinaje”, las narradoras lo relacionaron con el centro de reclusión donde se encuentran actualmente. Un lugar gris, frío y monótono. Al referirse al laberinto, señalan lo fácil que es entrar en él, pero lo difícil que es salir. Igualmente, enfatizaron en las vivencias de muchas personas privadas de la libertad, quienes quedan atrapadas en un círculo vicioso: entrar y salir de manera reiterada de la prisión.

Las participantes también hicieron una conexión entre el hilo mágico de Ariadna y algunos miembros de sus familias, particularmente, los hijos, las madres, las abuelas y, en general, la familia. Asimismo, asociaron dicha figura con las compañeras de celda y otras amistades. Para ellas, estas personas son quienes les permiten transitar por el laberinto (la prisión) sin perderse y desesperarse y son quienes las lleva a mantener viva la esperanza de encontrar la salida. En este sentido, existe igualmente una fuerte invocación a Dios como el que representa el hilo mágico de Ariadna. Para muchas de estas mujeres, Dios es el hilo que se enreda en sus cuerpos y nos las deja perder ni desfallecer.

En el pasaje del mito en el que se le da de comer al Minotauro y el alimento se representa como las palabras humanas, las mujeres simbolizan esa comida con *amor, esperanza, valentía, fortaleza y confianza*. Estas palabras estuvieron presentes, incluso en otro de los ejercicios propuestos de autorreconocimiento mediante una línea divisoria entre lo que se dice de ellas y como ellas se reconocen. Con estas palabras, las mujeres dejaron claro que no se veían como seres monstruosos, por el contrario, se ven como seres humanos valiosos. A pesar de lo que se diga de ellas por fuera de la prisión, como ocurrió con el Minotauro, quien fue alejado de todos porque representaba peligro, ellas tienen mucho para dar en su nueva vida.

En relación con las llaves, las participantes se reconocieron como personas con muchos talentos, los cuales pondrían en acción, una vez obtengan su libertad. Sueñan con seguir estudiando, emprender, viajar, tener una casa propia, trabajar, entre muchos otros anhelos. Para ello, piden a la sociedad una segunda oportunidad y, de manera enfática, que no se les juzgue con tanta vehemencia. Piden un perdón social. Desde lo concreto, desean un empleo y tener una beca para continuar con sus estudios.

Para terminar, se mencionaron otros dos elementos que aparecen en los relatos de las participantes. Uno de estos elementos son los espejos, que les sirven para verse y reconocerse. En este caso, lo asociaron con sus compañeras, quienes se convierten en sus espejos. El otro elemento son las puertas que se representa

con la salida de Pedregal. la libertad. Al referirse a estas, las participantes se llenan de mucha ilusión, pero también mucho temor. Aunque algunas lo ven como una posibilidad muy lejana, todas quieren volver a casa. Aseguran que no se dejarán vencer ni desfallecer, porque a pesar de que es difícil, también consideran que no es imposible y que muy pronto podrán cruzar la puerta hacia su libertad.

Reflexiones finales

Este artículo argumenta, teórica y empíricamente, el valor literario del mito y, en particular, su grandeza narrativa. En la dimensión práctica, el laboratorio biográfico performativo de vidas en transición, en el programa PEC del complejo penitenciario y carcelario El Pedregal de Medellín, se comprueba que el mito tiene cualidades especiales que logran despertar el interés de las personas en la narración y la biografización.

Los resultados de investigación permiten concluir que todos los participantes lograron conectarse con la historia del mito El Minotauro y que, con la motivación de este relato, luego hacen su transliteración. Sus vidas contadas de esta manera toman fuerza y derivan en importantes reflexiones. La lectura de estos relatos no dice nada que no se sepa del contexto de las participantes; no obstante, la manera en que lo expresan resignifica estos datos y cuestiona lo que se está haciendo al respecto, pues es necesario revisar en qué se está fallando y emprender cambios y mejoras.

Como punto de intersección en las narraciones, se establece que tener un hogar —“la casa”, como ellas la llaman— constituye un gran tesoro que va de la mano con su libertad. La casa es el premio que ellas quisieran ganar, de ahí su expresión reiterativa: “quiero volver a casa”. Desde sus vivencias en la prisión o el laberinto por el que transitan, como ya lo llaman, luego de escuchar el mito El Minotauro, la casa representa el punto de apoyo, pues en esta, es donde se encuentran sus hijos. Esa anhelo se debe a que la mayoría de las mujeres privadas de la libertad y participantes del Laboratorio son madres de familia. Con sus hijos en con quienes sueñan verse pronto y comenzar una nueva vida. También están sus madres, sus abuelas, quienes se simbolizan como sus Ariadnas, debido al soporte material y emocional brindado, a pesar de los delitos que cometieron. En conjunto, la familia de las personas privadas de la libertad se mantiene como un factor relevante en los procesos de resocialización y de prevención en la comisión de conductas delictivas. Según Emptaz (2023), lo que protege y blinda a las reclusas es un ambiente familiar estable. También, irónicamente, en ocasiones, la familia es el promotor de conductas delictivas.

En esta línea de ideas, las familias tienen el potencial de ser agentes protectores para evitar la aparición de conductas delictivas. Con esto, se concreta la importancia de establecer sanas relaciones con los padres, basadas en el cariño y el respeto, pues esto se traduce en la creación de vínculos muy significativos y protectores frente a futuras situaciones complejas, propias del desarrollo de los hijos y, en general, los miembros del hogar. Específicamente, en el curso de un proceso de resocialización, es menester brindar apoyo institucional a las familias para que estas se fortalezcan y sigan siendo los soportes de las reclusas en esa transición, dado que la salida de la prisión implica grandes desafíos para ellas. Precisamente, Emptaz (2023) afirma que la personas privadas de la libertad son población invisibilizada y poco se dice de lo que ocurre al cruzar la puerta de la prisión después de un largo tiempo de estadía en ese lugar. En síntesis, la familia ejerce un papel insustituible y es, sin lugar a dudas, la guía que acompaña a la persona privada de la libertad desde su ingreso hasta que logre su libertad, al cumplir su condena.

Referencias

- Arendt, H. (2001). *La condición humana*. Paidós.
- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Ballesteros, P. (Dir.). (2018). *Imprescindibles: Jaume Plensa* [Film]. Rtve.
<https://www.rtve.es/play/videos/imprescindibles/imprescindibles-jaume-plensa/4841062/>
- Bataille, G. (2016). *La experiencia interior: suma teológica I*. El Cuenco de Plata.
- Bellido-Márquez, M. (2022). El hilo en la mitología, la literatura y el arte clásicos y su significado reivindicativo en el arte contemporáneo. *Tercio Creciente*, (extra-6), 169–183.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/RTC/article/view/6515/6688>
- Benavent Morales, E., y Benavent Peiró, N. (2018). *En el principio fue el caos. La mitología en el lenguaje*. Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Brooks, P. (2006). Narrative transactions: Does the law need narratology? *Yale Journal of Law and the Humanities*, 18(1), 1–28.
<https://digitalcommons.law.yale.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1307&context=yjlh>
- Calle, J. (2023). *La sombra de la luz*. Coop Impresos.
- Contreras, S. (2012). *Vidas en transición*. Palibrio.
- Deleuze, G. (2004). *Spinoza: filosofía práctica*. Tusquets Editores.
<https://www.tusquetseditores.com/libros/spinoza-filosofia-practica>
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles*. Anagrama.
- Delgado Ruiz, M. (2018). El urbanismo contra lo urbano. La ciudad y la vida urbana en Henri Lefebvre. *Revistarquis*, 7(1), 65–71. <https://revistarquis.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/169>
- Delory-Momberger, C. (2009). *Biografía y educación: figuras del individuo-proyecto*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Delory-Momberger, C. (2014). Experiencia y formación: biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 695–710.
- Emptaz, E. (2023). *Je suis dehors: Quelle vie pour les femmes après la prison?* JCLattès.
- Hardy, B. (1968). Towards a poetics of fiction: An approach through narrative. *Novel: A Forum on Fiction*, 2(1), 5–14. <https://www.jstor.org/stable/1344792>
- Heikkinen, H. L. T. (2002). Whatever is narrative research? En R. Huttunen, H. L. T. Heikkinen y L. Syrjälä (Eds.), *Narrative research: Voices from teachers and philosophers* (pp. 13–25). SoPhi.
- Lévi-Strauss, C. (2011). *Antropología estructural*. Paidós.

Montero, A. (2017). Teoría crítica, mito y derecho. *UNA Revista de Derecho*, 2, 4-7.

Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>

Ricoeur, P. (2013). Escritos y conferencias: en torno al psicoanálisis. En *La vida en busca de narrador* (pp. 181-195). Trotta.

Rincón, D. A., y Ruiz, A. M. (2021). Vulnerabilidad narrativa: un laboratorio de experimentación artística y narrativa con excombatientes en proceso de reintegración en Colombia. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(4), 1347-1368. <https://doi.org/10.5209/aris.72091>

Ruiz, A. (2019). Perfil de vulnerabilidad de la población en proceso de resocialización en la Regional Noroeste. En A. Ruiz (Coord.), *Reintegración y resocialización en Colombia: vulnerabilidad y prevención del delito* (pp. 334-343). Universidad Pontificia Bolivariana.

Said, E. (1984). Permission to narrate. *Journal of Palestine Studies*, 13(3), 27-48.
<https://doi.org/10.2307/2536688>

Schütz, A., y Luckmann, T. (1979-1984). *Strukturen der lebenswelt* (2 vols.). Suhrkamp.

Uniandinos. (2022). La escritora Annie Ernaux ganó el Nobel de Literatura 2022: conoce su historia.
<https://www.uniandinos.org.co/enterate/annie-ernaux-gano-el-nobel-de-literatura-2022>

Weegmann, M. (2016). *Permission to Narrate: Explorations in Group Analysis, Psychoanalysis, Culture*. Routledge.

Zapata-Serna, G. E. (2022). La vulnerabilidad narrativa en excombatientes y reclusos de Colombia: un análisis desde los marcos de representación. *Cambios y Permanencias*, 13(2), 1-16.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/13870>

Reseña de autora

† Doctora en Derecho, Universidad de Quebec en Montreal (UQAM), Magíster en Derecho Internacional, Universidad de Montreal-Canadá, Abogada especializada en derecho de familia y en derecho internacional, Universidad Pontificia Bolivariana. Profesora de Derecho Internacional y Sistemas Jurídicos, Escuela de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Investigadora del Grupo sobre Estudios Críticos, Universidad Pontificia Bolivariana, miembro de la Red antirrumor, construyendo cultura de paz de la ciudad de Medellín.